



Dr. Marco Ceballos

En los últimos veinte años, Valparaíso registra un activo crecimiento económico, urbano y poblacional. Aunque la región tiene una economía mayoritariamente primaria y secundaria, uno de los sectores más dinámicos corresponde a los servicios, concepto que incluye a áreas como el turismo, la hotelería, el trabajo doméstico y cuidado de personas, el aseo industrial, el comercio establecido e informal, y otras áreas similares. Segmentos representan un importante polo de empleo femenino.

Pese a ello, la región exhibe algunos de los mayores índices de desempleo, subempleo, pobreza e indigencia del país, cifras aún más críticas en el caso de las mujeres. De la misma forma, el mercado laboral femenino sigue siendo más difícil que el masculino: menos puestos de trabajo, más informalidad, menor acceso a seguridad social, peores salarios e intermitencia. Además, en sociedades como la chilena, las mujeres tienen casi en exclusiva la responsabilidad del cuidado familiar y doméstico, lo que limita su disponibilidad de tiempo para el trabajo, capacitarse o estudiar. En algunos casos incluso impide contar con el apoyo de los hijos o la pareja.

En un contexto nacional de muy baja participación femenina en el mercado laboral, el Estado viene desarrollado, desde hace más de una década, una cantidad importante de programas en apoyo de las mujeres: bonos y subsidios monetarios, incentivos a la contratación, capacitaciones y talleres, capitales semilla. Pocos tienen impacto económico para las mujeres, algunos impactan en sus economías familiares, la mayoría son de corta o mediana permanencia y difícil acceso.

Frente a esta realidad, el Dr. Marco Ceballos, académico de la Escuela de Sociología UNAB Viña del Mar, investiga este fenómeno a través de un proyecto Fondecyt cuyo título es "Trayectorias socio-laborales de mujeres trabajadoras asistidas y ciudadanía social, en la conurbación provincial de Valparaíso y Marga Marga".

Bajo este proyecto, analiza, por ejemplo, en qué condiciones participan en el mercado laboral, cómo se encadenan unos trabajos con otros, cuáles son sus redes de contactos, cuáles son sus estrategias microeconómicas, cómo negocian el poder al interior de sus familias, cómo utilizan las ayudas y servicios públicos y qué horizontes de expectativas tienen.

"Desde la perspectiva de las propias personas, se busca comprender cómo estas mujeres experimentan y resuelven su realidad. Se trata de entender, a partir de 40 casos típicos de distintas edades, el sentido de sus trayectorias individuales a la luz de factores sociales como la desigualdad de género y las oportunidades de desarrollo en su territorio. Es decir, trayectorias sociales de mujeres en una región emblemática desde muchos puntos de vista", explicó el Dr. Ceballos.



La realidad laboral